



Universidad
Zaragoza

«Trabajo de Final de Grado»

Los Jōmon y su cerámica

Alfredo Lana Del Amo

Director:

Rafael Domingo Martínez

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA

CURSO 4.º GRUPO 2

Año académico 2023/2024

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	3-5
1.1.	Resumen	3
1.2.	Historia de las investigaciones y estado de la cuestión	3
2.	LOS JŌMON	6-25
2.1.	Territorio	6
2.2.	Asentamientos	10
2.3.	Sociedad:	14
2.4.	Alimentación	17
2.5.	Espiritualidad.....	21
3.	LA CERÁMICA DE LOS JŌMON	26-38
3.1.	Jōmon Incipiente	26
3.2.	Jōmon Inferior	29
3.3.	Jōmon Medio	32
3.4.	Jōmon Superior.....	35
3.5.	Jōmon Final	37
4.	CONCLUSIONES	39-40
5.	BIBLIOGRAFIA	41
6.	ANEXOS	43

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Resumen

En este TFG estudiaremos la población prehistórica que habitó en los territorios japoneses desde finales del Pleistoceno e inicios del Holoceno, su modo de vida y espiritualidad. Por último, haremos hincapié en la cerámica que crearon estas poblaciones.

1.2. Historia de las investigaciones y estado de la cuestión

Los restos de la cultura de los Jōmon llevan presentes en el pueblo japonés desde hace mucho tiempo. Ya en el siglo octavo, hay referencias a restos de cerámica encontrados en el conchero de Ōkushi, en la actual prefectura de Ibaragi, relacionándolos con leyendas de gigantes, mencionados en los “*Hitachi Fudoki*”. También, en el sexto volumen de “*Shoku Nihon Kōki*”, una serie de textos oficiales que recogían la historia de Japón desde 833 al 850, ordenados por el Emperador Saga, se hace mención al descubrimiento de puntas de flecha en las costas de Nishihama, en la prefectura de Yamagata, tras una tormenta, como un presagio de un desastre natural.¹ Sin embargo, el descubrimiento oficial de la cultura Jōmon fue llevado a cabo por el arqueólogo americano Edward Morse, cuando encontró en 1877 unos restos de cerámica en los concheros de Omori, otorgando a esta nueva cultura paleolítica el nombre de “Jōmon” (en japonés 縄文).



Figura 1 El doctor Neil Gordon Munro

El término Jōmon proviene de la expresión inglesa “cord marked pottery”, refiriéndose al tipo de decoración que se aplica a la cerámica de este periodo². Posteriormente, en 1911 se publicó una de las primeras síntesis titulada “*Prehistoric Japan*” por el doctor escocés Neil Gordon Munro, uno de los primeros en realizar excavaciones de un poblado jōmon. En el año 1919, el profesor Hikoshirō Matsumoto realizó una serie de investigaciones de los distintos restos de cerámica que encontró en las diferentes capas del conchero cercano a Sendai, prefectura de Miyagi.

¹ Edward Kidder, J., & Esaka, T. (1964). *Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*. Kodansha International Ltd, p. 7

² Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 8

Estas investigaciones fueron continuadas el año siguiente por los investigadores Kashiwa Ōyama, Isamu Kōno, Sugao Yamanouchi e Ichirō Yawata, que establecieron la división cronológica del periodo jōmon, que sigue utilizándose actualmente³: incipiente, inferior, medio, superior y final. Esta división es la que usaremos en este TFG a la hora de describir la cerámica jōmon en la segunda parte del trabajo; sin embargo, la división del periodo jōmon ha sido objeto de debate y discordia entre los profesionales desde su descubrimiento y se ha llegado a añadir un nuevo subperiodo, el inicial, aunque no es usado por todos los investigadores.

En 1960, los investigadores Chosuke Serizawa y Yoshimasa Kamaki, identificaron 3 capas estratigráficas, del periodo Paleolítico, que contenían restos de microlitos. La primera capa contenía restos de cerámica con impresión de uñas, denominado en japonés como “*tsumegata-mon*”. En la siguiente capa se encontró cerámica decorada con tiras de arcilla, denominada “*ryusen-mon*”. La última capa no contenía restos de cerámica. Esto demostraba por primera vez que existía una continuación directa entre el Paleolítico y la cultura cerámica jōmon.⁴

Una de las obras más importantes, sin embargo, fue la realizada por el arqueólogo Jonathan Edward Kidder en 1968 con su obra “*Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*”. Esta obra contiene una investigación minuciosa de la cerámica de los distintos periodos jōmon y que ha servido como una de las bases de este TFG.



Figura 2 El arqueólogo Tatsu Kobayashi

Durante los años 70, Aso Masaru investigando en la cueva de Senpukuji en la prefectura de Nagasaki, bajo una capa donde aparecían microlitos y restos de cerámica con relieve lineal, encontró restos de cerámica con pequeñas masas de arcilla añadidas como decoración, lo que se conoce actualmente como cerámica con apliques plásticos o “*toryumon*”. En 1979, se descubrieron restos de cerámica sin decorar, “*mumon*”, que datan del Jōmon Incipiente, en las capas superiores en las margas de

³ Edward Kidder, J., & Esaka, T. (1964). *Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*. Kodansha International Ltd, p. 8

⁴ Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 9

Kanto, prefectura de Kanawaga, siendo los restos de cerámica más antiguos encontrados en el archipiélago.⁵

Otro de los investigadores más importantes sobre el periodo Jōmon, es el arqueólogo japonés Tatsuo Kobayashi, que, a lo largo de su carrera, ha realizado numerosas investigaciones y publicados artículos sobre la cultura que abarca este TFG y que, en 2004, reunió una gran mayoría de ellos en un libro titulado “*Jomon Reflections: Forager life and culture in the prehistoric Japanese Archipiélago*”, obra que ha servido como otra de las bases para la creación de este trabajo.

En años recientes, se han seguido realizando investigaciones sobre esta cultura, investigando las redes de comercio que existían entre los distintos pueblos y sobre una posible agricultura.

⁵ Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 9

2. LOS JŌMON

El periodo Jōmon (縄文時代, *Jōmon jidai*) es el periodo que recorre desde 14000 a 900 a.C que precede al periodo Yayoi, cuando el archipiélago japonés estuvo habitado por una serie de poblaciones cazadores-recolectores y posibles agricultores, que compartían toda una misma cultura, la cultura jōmon, y pudieron haber alcanzado un cierto grado de sedentarismo. Este periodo cuenta con los restos de cerámica más antiguos del mundo, siendo considerada además una de las culturas cerámicas más ricas del mundo prehistórico.

Los casi 14.000 años de este periodo se dividen 5 fases: Incipiente (13600-9200 a.C), Inicial (9200-5300 a.C), Inferior (5300-3500 a.C), Medio (3500-2500 a.C), Superior (2500-1200 a.C) y Final (1200-900 a.C).

La cultura microlítica situada en el archipiélago japonés antes de la revolución jōmon mantenía una estrecha relación con el continente asiático, por lo que los jōmon no aparecieron a partir de una cultura aislada, ni por una única oleada cultural proveniente de Asia, sino que aparecieron a partir de varios periodos de intervención e interacción. Las nuevas herramientas de piedra y nuevos rasgos culturales debieron de venir por las rutas del este siberiano hasta Hokkaido o de los posibles puentes terrestres de lo que posteriormente sería el estrecho de Tsushima, entre Corea y Kyushu.

2.1. Territorio

Las distintas poblaciones que habitaban el archipiélago no eran iguales en todo el territorio. El país nipón tiene grandes variaciones geográficas que dependen de la latitud y la propia geografía del territorio. Por eso el estilo de vida de las poblaciones jōmon varía dependiendo de donde están asentadas, ya que sus vidas estaban intrínsecamente relacionadas con el territorio que habitaban.

Las costumbres regionales y los dialectos actuales pueden servir para entender la organización territorial de estas poblaciones, pero principalmente se usan los datos arqueológicos para resolver esta cuestión, principalmente los restos de cerámica, que son abundantes.

Durante el incipiente, el territorio ocupado por los jōmon podía dividirse en 2 partes: La parte sur del estrecho de Tsugaru, entre Hokkaido y Honshu, presentaba cerámica, mientras que en el territorio de la actual Hokkaido todavía estaba por desarrollar, viviendo en un periodo precerámico.⁶

Los territorios ocupados en Honshu y Kyushu parecen presentar el mismo tipo de cerámica, sin embargo, solamente en este último las poblaciones presentan microlitos, herramienta que se extendió por todo el archipiélago durante las últimas etapas del Paleolítico. En Honshu, sin embargo, la industria microlítica es sustituida por otro tipo de industria (puntas con pedúnculo, punzones de sección triangular y rectangular), demostrando que ya existían diferencias regionales incluso en este periodo tan temprano.



Figura 3 Cerámica del Jōmon Inicial. Obuchi.
Prefectura de Aomori

Con la llegada de la siguiente fase, las poblaciones de Hokkaido empiezan a crear una cerámica simple, no decorada a partir de la mitad del Jōmon Inicial. En Honshu se empezó a desarrollar el estilo conocido como “*yori'itomon*”, que consistía en la realización de un patrón de cordón, que se realiza enrollando cordones en un palo que luego se rodaba sobre la superficie de la cerámica. Este estilo se desarrolla sobre todo en la región de Kanto. Es en este periodo cuando empieza a haber diferencias significativas en la realización de la cerámica dependiendo del territorio, en comparación con el

anterior. El estilo anteriormente mencionado perduraría considerablemente en el territorio de Kanto, considerándose como un estilo de larga duración en el territorio. Durante este periodo, en el sur de Honshu y Kyushu aparece otro tipo de estilo denominado “*Oshigatamon*” que se realizaba rodando un taco de madera sobre el cual se había cortado en forma ovalada, enrejada o en forma de “V” sobre la superficie de la cerámica. Al mismo tiempo, en el sur de Kyushu se desarrolla a su vez un estilo diferente, basado en la decoración con conchas.

⁶ Kobayashi, T., Hudson, M. y Yamagata, M. (1992) Regional Organization in the Jomon Period. *Arctic Anthropology*, Vol 29, No 1, pp 87

Durante el Jōmon Inferior, en Hokkaido sigue el estilo de cerámica cordada, que pasaría posteriormente a un estilo de cerámica cilíndrica conocida como *Ento-Kaso*, estilo que perdura hasta finales del Jōmon Medio. En las regiones de Kanto y Chubu empieza a aparecer el estilo “*Moroiso*”, que se extenderá posteriormente por el territorio. En la zona occidental de la región de Kansai se desarrolla el estilo “*Kitashirakawa*”

En el Jōmon Medio se desarrolla el famoso estilo de “borde de llama” (*flame-rimmed pottery*) en la prefectura de Niigata. También se extienden por las regiones de Kanto y Chubu los estilos “*Katsusaka*” y “*Otamadai*” En la zona occidental de Japón se extienden los estilos “*Funamoto*” y “*Satogi*” que llegan hasta la zona oriental de Kyushu. El límite oriental de estos dos últimos estilos parece similar a los límites de los estilos “*Katshirakawa*” y “*Moroiso*” del Jōmon Inferior anteriormente mencionados.

El periodo jōmon está marcado por la sucesión de 70 estilos cerámicos distintos a lo largo de todo el ciclo. Debido a la superposición de estilos artísticos a lo largo del tiempo, ciertas “líneas fronterizas” son más significativas que otras, como se representa en la siguiente imagen.

Estas líneas fronterizas son más frecuentes entre el este y oeste japones a través de la llanura de Ishikari, el sur de Tanegashima entre Okinawa y Anami Oshima y por último el límite sur del mundo jōmon en las islas Sakishima, dividiendo por tanto en 5 regiones, como se muestra en la siguiente imagen, que se dividen a su vez en distintas subregiones, denominadas zonas regionales, fundamentales cuando se realiza un estudio del registro arqueológico jōmon.⁷

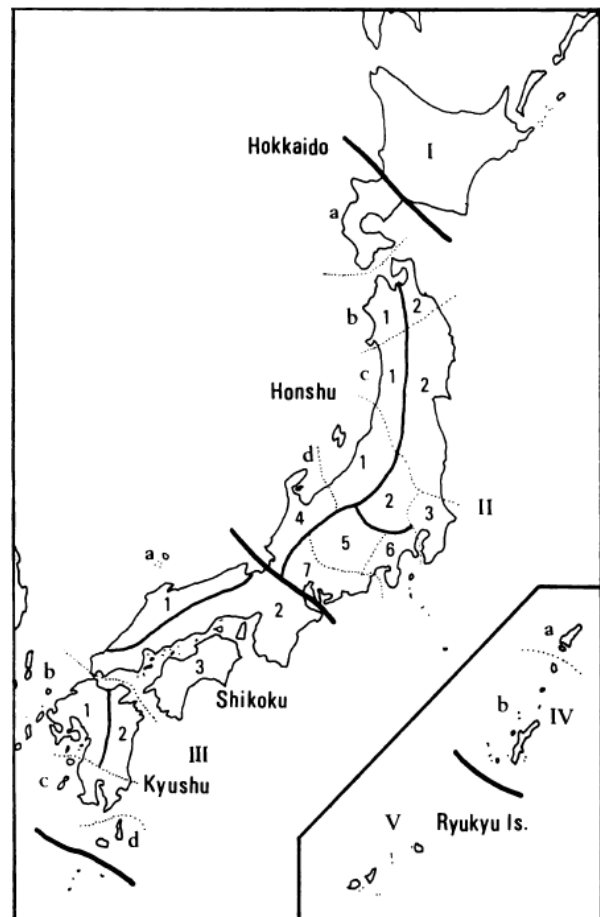


Figura 4 Distribución de las unidades regionales del Periodo Jōmon. I: Región de árboles perennes y caducifolios de hoja ancha. II: Región de caducifolios y perennes de hoja ancha. III: Región de perennes de hoja ancha. IV y V: Regiones oceánicas.

⁷ Kobayashi, T., Hudson, M. y Yamagata, M. (1992) Regional Organization in the Jomon Period. *Arctic Anthropology*, Vol 29, No 1, pp 91

Como hemos comentado anteriormente, estas zonas están intrínsecamente relacionadas con el ambiente de su periodo, principalmente en los recursos alimenticios disponibles. Hokkaido (zona I), por ejemplo, a partir de los recursos vegetales, el salmón y el ciervo, específicamente la especie sika, estaban presentes en su alimentación. En la zona este de Honshu y el sur de Hokkaido (zona II), destaca el consumo de salmón, bellotas y otros tipos de nueces. En la zona occidental del archipiélago (zona III), las nueces eran el principal recurso alimenticio.

2.2. Asentamientos

Antes de la llegada de los Jōmon, las sociedades paleolíticas que habitaban el archipiélago eran poblaciones nómadas que vivían en asentamientos sencillos, como tiendas o vivacs en cortos periodos de tiempo. Los restos arqueológicos de estas sociedades paleolíticas no se han conservado en su gran mayoría al ser asentamientos tan efímeros, pero los restos de un hogar en Hasamiyama, en la prefectura de Osaka, muestra la simpleza de sus estructuras.

Al inicio del periodo jōmon, estos se empezaron a asentar en cuevas y abrigos, que no eran muy frecuentados hasta entonces, posiblemente debido a una adaptación a las bajas temperaturas que asolaban el archipiélago durante este periodo, según el arqueólogo Yamanauchi Sugao. A pesar de que las temperaturas eran



Figura 5 Entrada de la cueva de Muroya, donde se encuentra un asentamiento del Jōmon Incipiente

siete grados más bajas que la temperatura actual, las cuevas no eran el principal asentamiento de estas poblaciones, como si se puede observar en las poblaciones paleolíticas europeas.⁸

Posiblemente, el asentamiento en cuevas por parte de las nuevas poblaciones jōmon se debiera a un cambio en las costumbres, que pasaron de un modo de vida nómada a uno relativamente sedentario o semi sedentario, gracias al uso de cerámica, que permitiría nuevas maneras de cocinar la comida de forma más efectiva, así como una forma de preservarla mejor, permitiendo que aguantara un mayor tiempo.

Sin embargo, probablemente debido a un aumento de los nacimientos y de la población por la mejora de las condiciones de vida, los jōmon abandonarían las cuevas y volverían a asentarse en el exterior, en terrazas aluviales, cercanas a un río, como sus predecesores nómadas.

⁸ Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 99

La construcción de una casa comenzaba con la excavación de un piso nivelado y hundido entre unos cincuenta y setenta centímetros de profundidad, se levantaban las paredes y el techo era sujetado por unos postes.

Este tipo de casas excavadas continuó siendo el principal tipo de vivienda incluso hasta la llegada de los primeros estados japoneses.

Las casas contaban con una sola entrada y no eran muy grandes, aun así, supondrían una gran inversión de trabajo que no se habría visto anteriormente en el archipiélago nipón. Esta inversión de trabajo podría dar a entender que estas construcciones eran de gran importancia para las poblaciones

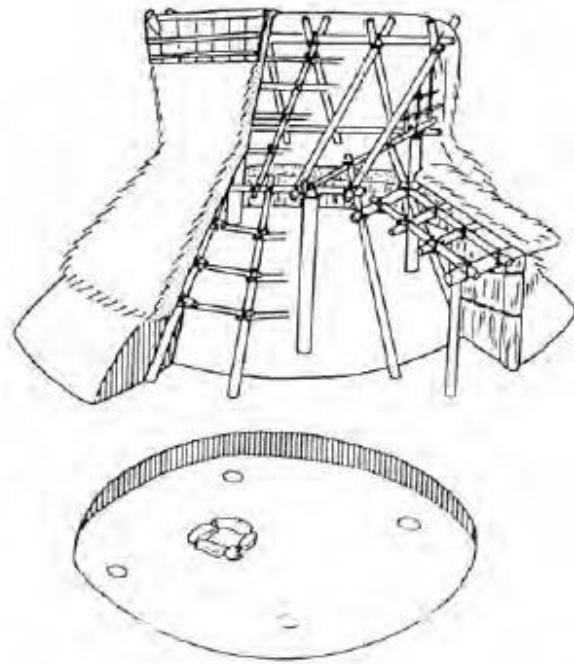


Figura 6 Esquema de una casa jōmon

Estas primeras viviendas se construyeron en grupos de unos tres edificios, una por familia. Las construcciones de estas casas supondrían un cambio en las relaciones sociales entre los distintos miembros de un asentamiento.

En este tipo de viviendas, se han llegado a encontrar una especie de altares de piedra domésticos, que podrían sugerir que estos hogares no eran solo un techo donde resguardarse del clima, sino que tendrían una importancia espiritual. Tatsuo Kobayashi llega a sugerir que podría tratarse de un precursor de las capillas “*Butsudan*” budista, para establecer una conexión con los ancestros y los altares domésticos “*Kamidana*”, típicos de la fe sintoísta que sirve para mantener a los espíritus felices.⁹

Las viviendas se construían alrededor de una plaza central, organización que se mantuvo durante mucho tiempo. Este tipo de organización espacial podría dar a entender algún tipo de principios sociales que se respetaba durante la ocupación del asentamiento. Uno de los asentamientos jōmon más importante es el encontrado en Nishida, en la prefectura

⁹ Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 110

de Iwate, que presenta un asentamiento que data del Jōmon Medio, y se considera que representa una de las formas más básicas de unidad social en la cultura jōmon. En este yacimiento, alrededor de la plaza central se han hallado unas doscientas fosas, rodeadas por un grupo de estructuras elevadas del suelo y más alejados una serie de edificios y fosas de almacenaje.

Este tipo de edificios circulares y su construcción alrededor de una plaza central dan a entender que las relaciones sociales entre los distintos habitantes eran muy cercanas, tanto entre los distintos familiares que se alojaban en una de estas viviendas como con el resto de personas del asentamiento, donde el principal lugar de reunión sería esa plaza central. Este tipo de comunidades desaparecieron con la llegada de los Yayoi y su tradición de agricultores de arroz, cuando los nuevos poblados se organizaron de manera diferente, con la construcción de murallas y zanjas y la aparición de edificios más grandes, que darían a entender un nuevo tipo de orden político y social.

Como hemos mencionado antes, los jōmon tendrían un modo de vida semi sedentario, porque estas poblaciones abandonaban estos asentamientos tras un largo periodo de tiempo. Esto podría ser debido al agotamiento de recursos del entorno, como sucede con los indígenas americanos, que abandonan el territorio en el momento que la leña se vuelve escasa, por lo que las poblaciones jōmon buscarían los mejores lugares para asentarse y emigrarían a los nuevos territorios. Posteriormente, estos volverían a su antiguo asentamiento una vez los recursos se hubieran renovado.

Cuando volviesen al antiguo asentamiento, se encontrarían con los restos de las antiguas viviendas y construirían las nuevas casas en el suelo de estas antiguas casas posiblemente ya que conllevaría un

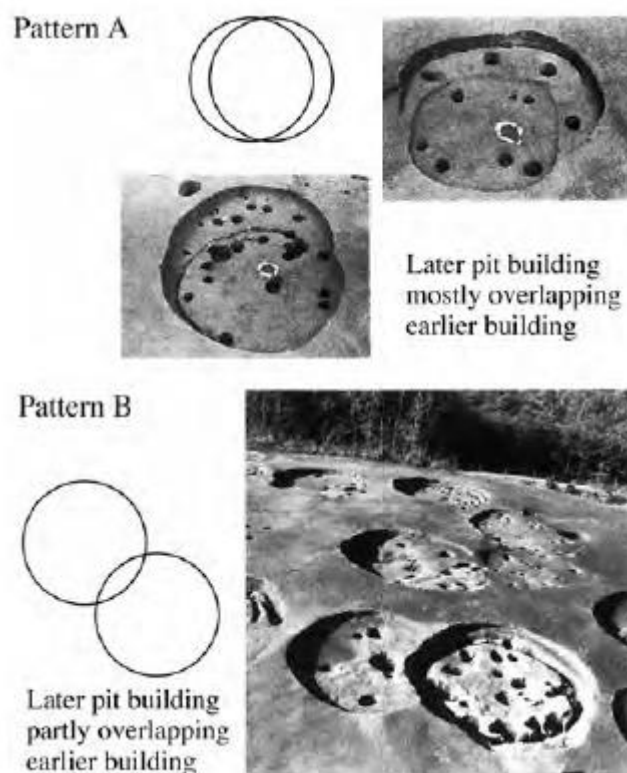


Figura 7 Dos patrones de reconstrucción de un hogar. Patrón A: El nuevo hogar se superpone casi completamente. Patrón B: Superposición parcial del nuevo hogar. Jōmon Medio Namesaka, Tokyo

menor trabajo y mano de obra para reconstruirlas. Seguramente, para asegurarse que la vivienda fuera lo suficientemente resistente, las casas reconstruidas a menudo se superponen parcialmente con sus predecesoras y sus constructores aprovecharon parte del terreno intacto de las inmediaciones.

2.3. Sociedad:

Existe cierto debate con respecto a cómo se organizaba las distintas poblaciones jōmon. Muchos investigadores posicionan este tipo de sociedades como principalmente igualitarias, a diferencia de las sociedades estratificadas del Periodo Yayoi.

Sin embargo, el antropólogo Hitoshi Watanabe propone que la sociedad jōmon formaría parte de un grupo de sociedades estratificadas de las costas del Norte del Pacífico. Basando sus argumentos en material arqueológico y estudios etnográficos, afirma que la



Figura 8 Cerámica Aramichi del Jōmon Medio

estratificación encontrada en las poblaciones jōmon es diferente a la hallada en sociedades agricultoras. Aunque Watanabe no da una definición precisa de estratificación, enfatiza la distinción vertical de estatus entre aquellos que practicaban la caza mayor y aquellos a quienes se les niega el acceso a tales actividades. En resumen, la élite controlaba la tecnología superior, movilizaba a la comunidad en rituales colectivos y tenía acceso a refinados lujos exóticos como insignias sociales¹⁰.

Deberíamos hacer referencia a la presencia de objetos lacados descubiertos en yacimientos jōmon, algunos tan antiguos como el yacimiento de Ondashi, en la prefectura de Yamagata, que data de mediados del jōmon inicial. Tradicionalmente, se pensaba que la introducción de la laca se introdujo a partir de su descubrimiento en China y que llegó al archipiélago japonés durante el jōmon final.

El uso de la laca pudo darse tanto en contextos rituales como diarios y su empleo se debió de extender desde el este al oeste del archipiélago japonés, alcanzó su cúspide durante el periodo tardío y final en el sur de Hokkaido. Se han encontrado distintos peines, brazaletes, collares y posibles pendientes que se encontraban lacados en 22 tumbas en el yacimiento de Karimba, en Hokkaido. Dado la complejidad a la hora de cosechar y preparar estos productos, se pudo haber dado una cierta especialización, pero hay ciertas dudas, ya que estos especialistas solo trabajarían durante una parte del año, ya que la recolección de la laca se da lugar durante el verano.

¹⁰ Pearson, R (2007). Debating Jomon Social Complexity. *Asian Perspectives*, Vol 46, No. 2 pp 364

La complejidad de la cerámica jōmon podría dar a entender que nos encontramos con una sociedad con cierta estratificación. Se tratan de productos hechos a mano y cocidos en hogueras, ya que no hay registros arqueológico que demuestre la presencia de hornos, por lo que podríamos estar hablando de un grupo de especialistas que se encargaron de hacer estos productos.

Sin embargo, los restos arqueológicos no muestran que tanto la laca como la cerámica fueran usados por una clase más alta al resto. Los restos de enterramientos nos permiten reconocer una serie de tendencias que nos permitan conocer si existía una sociedad jerarquizada durante este periodo.

El arqueólogo Oki Nakamura dividió la sociedad jōmon en tres periodos distintos, a partir de las tendencias que pudo hallar en los ajuares de 373 tumbas distintas. En el primer periodo, que comprende el Jōmon Incipiente e Inicial, las tumbas presentan ajuares formados por artículos de uso diario, como punzones de piedra, puntas de flecha y raspadores y apenas un pequeño número de adornos como dientes de tiburón y colgantes de conchas. En el segundo periodo, que comprende el final del jōmon inicial y el Jōmon Medio, encontramos pendientes de jade, adornos hechos a partir de astas, encontrando una mayor diversidad de ajuares. Por último, en el tercer periodo, que comprende el Jōmon Tardío y Final, aparecen ajuares que cambian con respecto a la edad y el sexo, con una mayor cantidad de ajuares con artículos de lujo en tumbas infantiles, pero en su mayoría, los ajuares presentaban objetos de uso cotidiano.¹¹



Figura 9 Enterramiento de 3 mujeres del Jōmon Tardío ubicado en el conchero de Yamaga. La foto de abajo muestra los distintos accesorios y adornos con los que fueron enterrados

Con todos estos datos, podemos deducir que las poblaciones jōmon participaron en actividades especializadas por lo menos parcialmente y que esta organización social, que alcanzó su pico durante el Jōmon Medio, pudo haber llevado a una división compleja del

¹¹ Pearson, R (2007). Debating Jomon Social Complexity. *Asian Perspectives*, Vol 46, No. 2 pp 376

trabajo en comunidades grandes; sin embargo, la existencia de una jerarquía no está totalmente confirmada.

Los jōmon vivieron en grandes comunidades aparentemente sedentarias que no dependían de la agricultura, por lo que pudieron formar una sociedad tribal, similar a la encontrada en antiguas poblaciones nativas de Norteamérica. Este tipo de tribus realizaban la toma de decisiones mediante el consenso, eran situacionales e inestables. Los pueblos eran autónomos, pero en situaciones de crisis, estas sociedades normalmente igualitarias, tomarían cierto grado de jefaturas. Estas características se pueden aplicar a algunas comunidades del Jōmon Medio y Tardío.

2.4. Alimentación

Los jōmon eran cazadores recolectores, aunque existen investigaciones y teorías que sostienen una posible agricultura o proto agricultura, que discutiremos más adelante. Estas poblaciones consumían gran variedad de productos, debido principalmente a dos factores: la primera de ellas para asegurar un suministro estable de alimentos, por lo que no se restringían a unos productos alimenticios específicos. La segunda, era que existía una estrecha relación entre las condiciones ecológicas que permitían mantener su modo de vida y el propio pueblo jōmon.

La lista de restos de animales que encontramos es muy amplia, desde mapaches japoneses o “*tanuki*”, a lobos, gatos silvestres, liebres ardillas e incluso monos. Existían, por supuesto, variaciones geográficas: en zonas montañosas los restos de osos y *los serau japoneses (Capricornis crispus)* son habituales, mientras que en territorios como Hokkaido, los restos del ciervo sika son más comunes.

Los jōmon consumían hasta 70 tipos de peces y animales marinos distintos. Uno de los más importantes eran los delfinidos, como se demuestra en el yacimiento de Miwaki en la prefectura de Ishikawa, en la costa norte de la Península de Noto. Las ballenas, que aparecen en las costas japonesas desde Abril a Noviembre, también eran víctimas de la caza de los pescadores jōmon. Es bastante probable, que los restos de huesos de ballena que encontramos en yacimientos jōmon, se deba a que estos se aprovecharon del animal cuando se encontraba varado en la orilla, que en japonés se conoce como “*yorikuja*”.

La caza de ballenas por parte de las poblaciones prehistóricas les habría supuesto una empresa muy complicada y para algunos investigadores casi imposible, sin embargo, otras poblaciones prehistóricas, como los Changos en Chile, podrían haber participado también en la caza de cetáceos, como demuestran sus pinturas rupestres. Es conocido



Figura 10 Conchero de Okura Minami, Prefectura de Chiba. Bol hecho a partir de una vértebra de ballena. Jōmon Medio

también que los pueblos Ainu, un grupo étnico indígena de Hokkaido y el norte de Honshu, cazaban ballenas usando arpones.



Figura 11 Pareja de seraus japoneses

Se han encontrado diversos utensilios hechos a partir de huesos de ballena en distintos yacimientos jōmon, como en el caso de un bol hecho a partir de la vertebra de un cetáceo en el conchero de Okura Minami, en la Prefectura de Chiba.

La presencia de restos de peces de alta mar, como el atún o el bonito en concheros demuestran la capacidad de estas poblaciones en salir a pescar a estas aguas profundas mediante canoas, pescando con arpones y anzuelos.

Aunque en menor cantidad, también aparecen restos de aves en los yacimientos jōmon. Los huesos de aves se utilizarían para la creación de agujas, alfileres o collares. Aunque no hay restos arqueológicos, es posible que estas poblaciones también consumieran diversos insectos y larvas, así como algas o miel.

Distintos tipos de nueces han sido encontrados en los diferentes yacimientos, siendo el ejemplo más temprano el yacimiento de Higashi Kurotsuchida en la prefectura de Kagoshima que data del Jōmon Incipiente.¹² El estudio del colágeno de los dientes en diferentes restos de individuos jōmon por parte del investigador Minagawa Masao, demuestra que las nueces fueron una de las fuentes de alimentos más importantes para estas poblaciones.

Los jōmon también domesticaron animales como los perros, que ayudaban en la caza. Los restos que encontramos de perros demuestra que no eran consumidos y el primer



Figura 12, Prefectura de Aomori. Figura de cerámica del Jōmon Tardío

¹² Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 82

entierro de un perro data de principios del Jōmon Inicial.

Los jabalíes también fueron domesticados por los jōmon. En las costas de la prefectura de Shizuoka, en una isla se han encontrado restos de jabalís que datan del 9000 a.C durante el jōmon inicial, a pesar de que el jabalí no era autóctono de ese territorio. Además, durante el jōmon tardío y final, aparecen restos de jabalís en Hokkaido, además de figuras de cerámica representando a estos animales, demostrando la importancia que tenía este animal en estas poblaciones. Además, restos de estos animales también se han encontrado en entierros complejos como en el caso de los perros.

Existe un debate sobre si las poblaciones jōmon practicaban la agricultura, ya que, siendo una sociedad tan compleja, con asentamientos sedentarios que permanecen durante largos periodos de tiempo, vivir solamente mediante la caza, la recolección y la pesca no parece posible. Es probable que gracias a su gran capacidad de explotar los recursos que les rodeaban, pudieron haber desarrollado algún tipo de agricultura.



Figura 13 Gorgojo del maíz (*Sitophilus zeamais*).

De hecho, en distintos yacimientos se han encontrado restos de especies de plantas cultivadas, como es el trigo sarraceno, saúco, mijo, soja verde, entre otros. Es cierto que con la concepción general que se tiene de la cultura jōmon, resulta difícil de imaginar que tuviesen algún tipo de agricultura y que los restos de plantas encontrados se deban a que estos abarcaban un mayor espectro de alimentación.

Sin embargo, un estudio reciente realizado por Hiroki Obata, Mai Miyaura y Kazuhiro Nakano defiende que los jōmon practicaban la agricultura y que, además, tenían una gran importancia para estas poblaciones, mediante el estudio de impresiones en la cerámica jōmon de distintas especies de gorgojos, un insecto fitófago, donde algunas de estas especies son consideradas una plaga para la agricultura. En el yacimiento de Yakushoden, en la isla de Kyushu, mediante el uso de rayos X se ha encontrado un gran número de impresiones de gorgojos del maíz (*Sitophilus*

zeamais), que estos investigadores asumen que no pudo ser accidental, sino colocados de manera deliberada con el objetivo de aumentar la fertilidad de las plantas cultivadas.¹³

En contra de la visión de los jōmon cazadores-agricultores, existen registros sobre las poblaciones indias norteamericanas, donde se formaban relaciones sociales complejas, con una sociedad estratificada dentro de una cultura cazadora-recolectora.

Como hemos demostrado a lo largo de todo este apartado, las poblaciones jōmon consumían una gran variedad de productos y es posible que esto se deba a que presentaran un calendario estacional. Se observa en la caza, como en los restos de ciervo encontrados en el conchero de Asabe, en la prefectura de Miyagi, donde presentan astas ramificadas. Este tipo de astas solo crecen en los ciervos en desde otoño e invierno y es posible que las poblaciones jōmon cazaran estos animales durante el invierno porque es cuando se obtiene más carne, ya que estos animales consumen gran cantidad de alimentos en otoño para superar la siguiente estación.

¹³ Obata, H., Miyaura, M., & Nakano, K. (2020). *Jomon pottery and maize weevils, Sitophilus zeamais, in Japan*. Journal Of Archaeological Science: Reports/Journal Of Archaeological Science: Reports, 34, 102599

2.5. Espiritualidad

Como es normal al estudiar culturas prehistóricas, no sabemos a ciencia cierta qué tipo de religión practicaban o si tenían algunas creencias. Para ello, teorizamos al estudiar, gracias a la antropología, sociedades preindustriales actuales. En el caso de los Jōmon, intentamos conocer este apartado mediante las “herramientas secundarias” (secondary tools), que son aquellas herramientas que no sabemos qué función tendría en la actualidad, puesto que su apariencia y su uso, no tiene que estar relacionado directamente, como sería, por ejemplo, una punta de flecha.

Ejemplos de “herramientas secundarias” serían las figuras de arcilla, barras de piedra, adornos personales, así como placas de cerámica o máscaras de cerámica. En la cultura Jōmon, la fabricación de este tipo de herramientas supuso una actividad cultural muy importante, especialmente en el Jōmon Tardío, pudiéndose llegar a crear un comportamiento ritual importante, que afectara al desarrollo de otros aspectos culturales de los Jōmon¹⁴.

Estas herramientas secundarias, no aparecen en grandes cantidades hasta el final del Jōmon inicial. Hay algunos ejemplos de pequeñas piedras grabadas, pero no será hasta el asentamiento de las tradiciones de esta cultura, que veremos este tipo de herramientas. Ejemplos de estas primeras herramientas secundarias las encontramos en la prefectura de Nagasaki, en la cueva de Fukui, en una serie de pequeños discos de arcilla perforados. Objetos similares se han encontrado en la región de Kanto.

Otro ejemplo sería unas pequeñas piedras grabadas en el abrigo de Kamikuroiwa en la prefectura de Ehime. Hay 2 tipos de piedras grabadas que se han encontrado, una de ellas presenta una serie de grabados que podrían hacer referencia a unos mechones de pelo y una serie de líneas que podrían tratarse de unos pechos. Mientras que el segundo tipo también



Figura 14 Posibles objetos rituales del Jōmon Incipiente. Arriba: Piedras grabadas del abrigo de Kamikuroiwa. Abajo: disco de arcilla perforado de la cueva de Fukui

¹⁴ Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 142

presenta una serie de grabados que haría referencia a mechones de pelo, no muestra esos posibles pechos.

La presencia de estos objetos en una época tan temprana en la zona occidental de archipiélago podría deberse a la entrada de nuevos componentes al archipiélago desde varias direcciones, desde el estrecho de Tsushima que conecta con la Península de Corea o desde el sur, conectando directamente con el territorio chino. También podrían tratarse de un indicativo de proximidad entre distintas poblaciones del territorio, entre los que ya vivían en el archipiélago y los nuevos colonos.

A estas primeras herramientas les sucedieron las nuevas figuras de arcilla que aparecieron a mediados del Jōmon inicial en la región de Kanto y posteriormente en la región de Kinki, cuando la cultura jōmon empezó a tener una identidad propia, diferenciándose del resto de culturas del este asiático. Estas primeras figuras eran simples, con una forma triangular, que presentaban una serie de extrusiones que podrían representar unos pechos y no mostraban rasgo facial alguno. Al mismo tiempo, aparecen adornos personales como pendientes de piedra o brazaletes hechos a partir de conchas.

A finales del Jōmon inicial aparecen barras de piedra con forma fálica, de pequeño tamaño y que podrían cogerse con una mano. Piedras similares aparecen en el jōmon intermedio de mayor tamaño, lo que podría significar un cambio en las creencias y los actos rituales realizados por los jōmon, un cambio de rituales individuales, relegados a un ámbito personal a rituales comunales, convirtiéndose probablemente en el centro de santuarios y ceremonias.



Figura 15 Piedras fálicas del Jōmon Inicial encontradas en Ondashi, Prefectura de Yamagata

En el Jōmon Medio aparecen nuevas formas de herramientas secundarias, como placas de cerámica, las figuras de cerámica, las piedras fálicas de mayor tamaño, mencionadas anteriormente y flautas de piedra y cerámica, demostrando una tradición musical

Las figuras de arcilla empiezan a aparecer de manera esporádica en las regiones de Kanto, Kinki, Hokkaido y Kyushu durante el Jōmon Inicial, pero de manera escasa y sin apenas una conexión existente entre ellas. A finales de este periodo, se empiezan a hacer figuras en la costa de Kanto, pero no será hasta el Jōmon Medio que las figurillas se asientan en el archipiélago, sin embargo, en Hokkaido y el oeste de Japón, el número de figurillas será bajo hasta los últimos periodos, aunque hay excepciones. Estas primeras figuras de arcilla no presentaban rasgos faciales y con unos rasgos físicos irreales, quizás hechos de manera deliberada por sus creadores. Estas figuras muestran rasgos antropomórficos y que no se asemejaran tanto a personas. Eran de pequeño tamaño, entre cinco y diez centímetros de altura, posiblemente para un uso ritual personal en vez de grandes ceremonias.

Esta fisiología abstracta posiblemente se debiera a que los jōmon no sabrían la verdadera identidad de las figuras, ya que podrían representar entes sin forma que habitarían los alrededores de las poblaciones jōmon, según el arqueólogo Tatsuo Kobayashi. Estas figuras podrían tratarse de entes espirituales que tomarían control de estas representaciones para aparecerse en el mundo real.

Con la llegada del Jōmon Medio, las figuras empiezan a tener extremidades y sus caras están más definidas. Estas primeras figuras presentaban una cabeza similar a un animal, con características de gatos, conejos, perros o serpientes, que aparecen en la zona occidental del territorio montañoso del centro de Japón. Eran de pequeño tamaño y podrían formar parte de un tipo de culto. Las regiones centrales de Japón fueron un núcleo cultural durante el Jōmon Medio, donde las figuras teriomorfas predominaron por encima de aquellas con características más humanas.



Figura 16 Figura de arcilla de Misaka, Prefectura de Yamanashi. Jōmon medio

Según el arqueólogo John Edward Kidder, la poca variación en las figuras podría significar una forma inicial de totemismo, que fue reemplazada por otro tipo de culto que se volvió más popular, con rasgos más antropomórficos que teriomorfos.¹⁵

Las figuras de arcilla estaban decoradas de cierta manera para que recordaran a personas, colocándoles pendientes, tatuajes en la cara y pigmento rojo en la piel, posiblemente similar a lo que ellos mismos usaban, a pesar de que no fueran una representación directa de un ser humano.

Tras la aparición de las figurillas en la región de Kanto, poco después empezaron a aparecer en la región de Kinki, en el extremo suroeste en Kyushu y en Hokkaido a través del estrecho de Tsugaru, aunque la principal concentración se produce en Kanto. Desde el Jōmon Medio el número de figuras aumento en la zona este del archipiélago, tópico que continua en el periodo tardío y final. En el oeste del archipiélago, sin embargo, el número de figuras continuó siendo bajo lo que da a entender que hubo contextos culturales diferentes.



Figura 17 Figura del jōmon medio. Nishinomae, Prefectura de Yamagata.

En el Jōmon Tardío, aparece una nueva concentración de figuras en el extremo occidental de Kyushu, en Kumamoto. Se piensa que posiblemente se deba como respuesta a la llegada de nuevas poblaciones en la zona noroeste que trajeron consigo el cultivo de arroz, que pudo suponer un peligro para las tradiciones y formas de vida de algunos grupos jōmon. Estas nuevas figuras podrían haber tomado un nuevo significado, ya que pudieron ser parte del núcleo de cómo veían los jōmon el mundo, convirtiéndose en un símbolo de resistencia ante la llegada de grupos agricultores al archipiélago.¹⁶

En el centro de Honshu, las producción de figuras se expandió a las zonas costeras, donde tomaron formas más humanas y con rasgos más femeninos, aunque mantuvieron rasgos similares a los realizados anteriormente. Durante la última etapa del periodo jōmon, la

¹⁵ Maringer, J. (1974). *Clay Figurines of the Jōmon Period: A Contribution to the History of Ancient Religion in Japan*. *History of Religions*, 14(2), 131.

¹⁶ Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 151-152

concentración de figuras se extendió al norte de Japón, donde las figuras presentan decoraciones como si fueran ropas adaptadas a este clima más frío.

Este tipo de figuras, conocidos en japoneses como “*Shakōkidogū*”, son las figuras más conocidas del periodo jōmon. El cuerpo de la figura está cubierto de diversos patrones que hace referencia a un abrigo corto que llega hasta las rodillas, que es atravesado por unos pequeños senos. La figura presenta unos muñones y unas piernas anchas. Los ojos, al principio podrían asemejarse a las gafas de sol usadas por las tribus Inuit, una cultura indígena de Canadá, sin embargo, ese tipo de gafas no tendrá sentido en este territorio, por lo que su representación sería otra distinta.



Figura 18 Figura de "ojos saltones" del Jōmon Final. Kamegaoka, Prefectura de Aomori

Según Kidder, estas figuras deben verse en un contexto histórico particular y como un producto típico del pueblo Ainu, un grupo aborígen originario de Japón, que se opuso a los japoneses en el norte de Honshu y finalmente Hokkaido. A medida que estos norteños se consolidaron para la resistencia, uno parece ver evidencia de síntesis en las creencias religiosas, o al menos un ideal religioso de una deidad materna suprema representada en forma de ídolo de arcilla. Estas figurillas podrían representar un símbolo político de unión.¹⁷

Hay alrededor de 15000 figuras jōmon descubiertas actualmente, la mayoría de ellas realizadas durante el jōmon medio y tardío, en un periodo de 2500 años. Como hemos comentado al principio, su rol pudo haber estado asociado a creencias espirituales, por lo que se considera que estas figuras no representan a ningún hombre o mujer, sino que se podría tratar de un recipiente para que los espíritus pudieran aparecer en el mundo real.

¹⁷ Maringer, J. (1974). *Clay Figurines of the Jōmon Period: A Contribution to the History of Ancient Religion in Japan*. *History of Religions*, 14(2), 137.

3. LA CERÁMICA DE LOS JŌMON

La cerámica jōmon es uno de los aspectos más destacables de esta cultura, por su decoración compleja y, sobre todo, porque todas ellas están realizadas a mano, sin ayuda de hornos u tornos para su elaboración. Una de las grandes incógnitas de la cultura jōmon es la aparición de la cerámica y su evolución a lo largo de toda la duración de esta cultura. En este apartado explicaremos algunos de los 70 estilos que hubo a lo largo de todo el periodo jōmon.

Se desconoce cómo apareció la cerámica en el archipiélago japonés. Estudiosos como Shinpei Kato sugiere que la aparición de la cerámica se produjo debido a la abundancia de alimentos en el entorno de Kyushu, donde los bosques templados producían abundantes nueces, castañas y bellotas y había que buscar una forma de almacenarlas.

Otra de las teorías presentes, es que la cerámica se desarrollase en otro lugar del oeste asiático y después llegará a Japón. Es una teoría sostenida por el arqueólogo Sugao Yamanouchi y Tatsuo Sato. Este último realizó un estudio entre la cerámica de la cueva de Kosegasawa en la prefectura de Niigata con cerámica procedente de Siberia oriental y los yacimientos de Corea, llegando a la conclusión de estos últimos eran anteriores a la cerámica jōmon.

Otra tercera teoría es que la cerámica jōmon tenga múltiples orígenes, teoría defendida por Chosuke Serizawa, basándose en los orígenes de la cerámica durante el Neolítico en Oriente próximo. Una última teoría es que la cerámica apareciese en diferentes localizaciones por toda Asia oriental y una o varias de estas localizaciones se encontrasen en el archipiélago japonés.¹⁸

3.1. Jōmon Incipiente

La cerámica de esta fase está relacionada con los primeros yacimientos jōmon en cuevas del archipiélago japonés. Estas incluyen un tipo de impresiones a partir de cuerdas, denominadas “*ōatsu-jōmon*”. Este estilo se realizaba presionando, con el pulgar, fibras enrolladas directamente sobre la superficie de la cerámica.

¹⁸ Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books, p. 19-20

El estudio de los principales yacimientos de esta cerámica extremadamente temprana pone de manifiesto la inesperada dispersión de tipos con rasgos sorprendentemente similares. Por ejemplo, la cerámica con bordes de arcilla, y relieves lineales, conocido como “*ryūsen-mon*”, se extiende desde Yanamigata, en la prefectura de Nagano, hasta la cueva de Fukui, en Nagasaki, con Kamikuroiwa en la prefectura de Ehime en medio. La presencia generalizada del mismo tipo de cerámica es más comparable a la dispersión de herramientas paleolíticas y representa el modelo de subsistencia que implicaba expediciones de largo alcance en busca de alimentos. Muchos de estos primeros yacimientos se encuentran en cadenas montañosas.



Figura 19 Cerámica “*ryūsen-mon*”

No se han encontrado vasijas de cerámica completas de este periodo tan temprano, por lo que solo se puede suponer con los fragmentos encontrados, que estas vasijas serían pequeñas y de base redondeada. Se unían losas de arcilla, se reforzaban las uniones mediante presión y apretando con los dedos se realizaban bordes estrechos. Esto permitía que la vasija fuera fácil de manejar, además le daba cierto interés estético que pudo incentivar la generalización de esta técnica en algo completamente decorativo.

Estos bordes no tendrían más de 3 milímetros de anchura, algunos cálculos realizados a partir de fragmentos curvos muestran que estas vasijas pudieron tener 15 centímetros de diámetro y más o menos la misma altura. Las variaciones en la decoración son combinaciones de bordes anchos y estrechos, pudiendo ser los bordes anchos de una cronología más tardía.

“*Oshigata-mon*”, que consiste en marcar la superficie de la arcilla húmeda haciendo rodar un palo tallado, se ha reconocido tradicionalmente como la técnica temprana

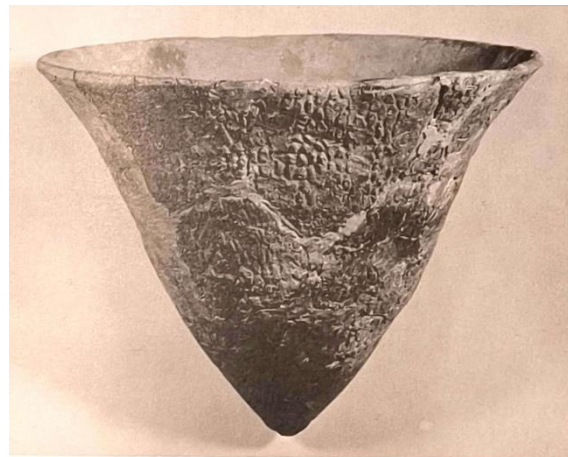


Figura 20 Cerámica “*oshigata-mon*”

más característica del sur de Japón, siendo la frontera de este estilo el río Tone en la región de Kanto, marcando la división entre este estilo y los tipos de decoración a partir de conchas propios de las regiones del norte.

El estilo “*oshigata-mon*” está disperso por Kyushu, el mar interior de Seto, Kansai, Chubu y la zona sur de la región de Kanto. En Kyushu no se limita exclusivamente a las vasijas de fondo puntiagudo, sino que las superó para seguir utilizándose en las de fondo plano de Jōmon Inferior. Todos los demás indicios apuntan a una tradición fuertemente arraigada en Kyushu. El origen de esta cerámica se podría pensar que se originó en esta región del sur y que estuviera relacionada con la cerámica estampada (*stamped pottery*) del sur del Asia, es posible que este estilo apareciera en la zona central de Japón y se extendiese exclusivamente a las regiones del suroeste del archipiélago. Los posibles restos más antiguos de este tipo de cerámica lo encontramos en Oko en la prefectura de Nara y en Jinguji en la prefectura de Osaka.¹⁹

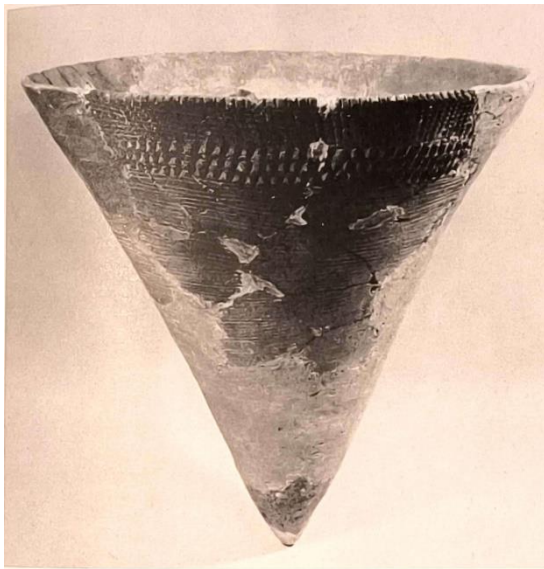


Figura 21 Cerámica con impresión de conchas

La cerámica en las zonas del norte del archipiélago data de finales del Jōmon Incipiente, por lo que se desecha la teoría de que la cerámica se introdujera al archipiélago por Hokkaido. Como hemos mencionado antes, en estas regiones del noreste primaban los estilos de impresión de concha. El estilo Shirahama, ubicado en la zona norte de Tohoku, posiblemente sea el estilo más antiguo de este tipo. Se raspa la superficie con una concha, tanto dentro como fuera de este tipo de cerámica de base puntiaguda y la

impresión de la concha se realiza con el borde de una vieira, la *Anadara kagoshimensis*, acompañado de punteados hechos con palillos decorando la zona del borde dentado.

¹⁹ Edward Kidder, J., & Esaka, T. (1964). *Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*. Kodansha International Ltd, p. 22

3.2. Jōmon Inferior

Las ollas de cerámica de relativa sencillez dominan las primeras etapas del Jōmon Inferior. Su apariencia sencilla y completamente utilitaria demuestra lo básica que era la subsistencia durante este periodo y cómo el esfuerzo se dedicaba a mejorar sólo mínimamente los objetos para las necesidades cotidianas.

Durante el Jōmon Inferior el clima era más cálido, lo que permitió que estos grupos se



Figura 22 Cerámica Entō

expandieran y explotaran los recursos que les ofrecía el mar. Fue gracias a este aumento de las temperaturas, que las poblaciones dejaron de ocupar cuevas y empezaron a asentarse en el exterior, como se ha explicado en apartados anteriores.

La aparición de bases planas en las vasijas marca el inicio del Jōmon Inferior en las llanuras de Kanto, evidenciando el aumento de la población que necesitaba de vasijas de mayor capacidad. Se podría decir que la primera mitad de esta fase se experimenta en busca de un diseño estándar para las vasijas de cerámica, mientras que la segunda mitad se buscaba mejorar la eficiencia y utilidad de estas, acompañado

de una mejora estética de las mismas.

Las primeras vasijas de cerámica medían alrededor de treinta centímetros de alto, con paredes irregulares que se estrechaban hacia la base. Los bordes estaban acampanados y engrosados por una banda de arcilla.

Durante todo el tiempo que se empleó fibra natural como desgrasante de la arcilla en la zona de Kanto, mantener una forma uniforme en las paredes de la vasija fue todo un reto. Los cuerpos abultados están relacionados con los intentos de aumentar la cantidad de superficie expuesta al calor, pero las formas asimétricas y las paredes irregulares son una muestra de las técnicas rudimentarias y la falta de experiencia de los artesanos.

La cerámica de Tohoku, conocida como Entō, son las que más éxito tuvieron al hacer frente a este problema. Esta cultura se extendió al norte del archipiélago, cerca de la actual ciudad de Sapporo en Hokkaido, y en la región de Tohoku estaba concentrada en el valle de Kitakami y ríos como el río Mabuchi o el río Yoneshiro. Lo más probable es que la propagación de este estilo y la relativa consistencia de las formas se deban a los movimientos de las personas a lo largo de estos y otros grandes valles fluviales y a sus frecuentes contactos entre sí. La formas de la cerámica Ento varían poco y sugieren siglos de satisfacción con una vasija medianamente grande, con paredes rectas o que se estrechan ligeramente hacia la base. Son de colores oscuros y presentan marcas que indican que mantuvieron contacto con el fuego.

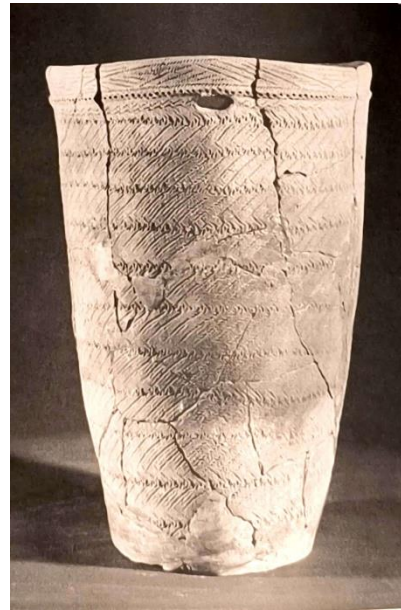


Figura 23 Cerámica Entō

El estilo Hanazumi sucede a la cerámica cardinal en la región de Kanto. Este estilo

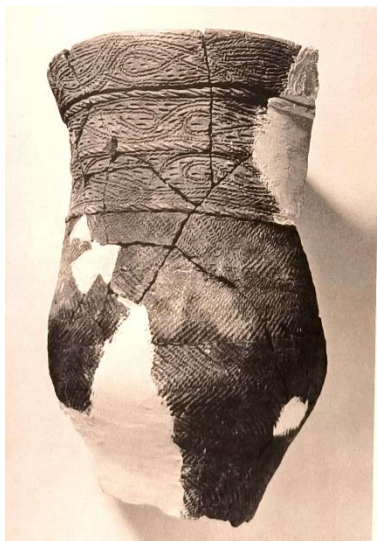


Figura 24 Cerámica Hanazumi

introdujo la cerámica cordada (*cord-marked*) al territorio. En el cuello de la vasija, las hileras de cuerdas están separadas por bordes de arcilla alineados oblicuamente. Las hendiduras de la cuerda se curvan y se repliegan en surcos paralelos, y los espacios intermedios se marcan con palos. La cerámica cordada fue adoptada en las montañas centrales y la zona occidental de Japón. Desde la región de Kinki hacia el sur, la cerámica cordada es insignificante y, en la mayoría de las zonas, inexistente.²⁰

²⁰ Edward Kidder, J., & Esaka, T. (1964). *Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*. Kodansha International Ltd, p. 47

En la región de Kyushu destaca el estilo Sobata, en la zona oeste de la prefectura de Kumamoto. En este estilo se presentan muchas modificaciones locales de la decoración básica en las vasijas de fondo redondeado. Lo más interesante desde el punto de vista estético son sus patrones geométricos. Sobata se ha relacionado con la cerámica de Corea. Su carácter distintivo tiende a diferenciarlo de otros estilos de Kyushu y es indicativo que sus características fundamentales no pertenecen al ámbito japonés.



Figura 26 Estilo Sobata

Hay que destacar también las vasijas de cocina del estilo Sekiyama, que muestra unos primeros intentos de crear diseños más sofisticados.



Figura 25 Cerámica Sekiyama

Por último, destacan los diferentes estilos de la segunda mitad del Jōmon Inferior que entran dentro del denominado “*Moroiso*”. Las vasijas de este grupo encontradas en las regiones de Kanto, Chubu, Kinki y en el mar Seto, presentan unas hendiduras en forma de medialuna que se concentran alrededor de un borde acampanado. Lo que más destaca de este conjunto de estilos, es el marcado por uñas, conocido como “*tsumegata-mon*”. Esta técnica es heredada del estilo Sekiyama, mencionado anteriormente.

El estilo *Moroiso* incluye no solo vasijas para cocinar, sino también pequeños boles entre otras piezas de cerámica.



Figura 27 Cerámica Moroiso

3.3. Jōmon Medio

La cultura del Jōmon Medio es de las más conocidas debido a su importante desarrollo cultural, posiblemente por el desarrollo de técnicas de cultivo, un fenómeno que surge en los grupos que habitaban en las zonas del interior de Honshu y que se extiende rápidamente por el archipiélago. Los mayores yacimientos se encuentran en el sur de la prefectura de Nagano, a lo largo del curso superior del río Tenryu, que fluye desde el lago Suwa a través de las prefecturas de Nagano y Shizuoka hasta el mar en la prefectura de Yamanashi.

En los yacimientos encontramos viviendas con unas plataformas de piedra donde se han encontrado restos de piezas fállicas, que explicamos en apartados anteriores y restos de cerámica. Se ha teorizado que se trataría de los primeros altares domésticos del archipiélago japones.

Sin embargo, lo que más destaca de esta fase son las cerámicas de un tamaño considerable y con abundante ornamentación, pasando de un estilo puramente doméstico del Jōmon Inferior a una cerámica de alto valor artístico y ritual.

La cultura de esta fase recibe el nombre de Katsusaka, por el yacimiento de la prefectura de Kanagawa excavada por el Instituto Prehistórico de Ōyama a finales de 1920, que presenta una serie características, que nos permite



Figura 28 Cerámica estilo Sori



Figura 29 Cerámica con motivos de serpiente

evaluar la evolución cultural de los jōmon, tales como la aparición de nuevas formas, muchas de ellas destinadas a cumplir funciones específicas; una actitud escultórica hacia la decoración, basada en el trabajo de apliques y el desprecio general por la tradición de cerámica cordada; la inclusión de motivos zoomorfos o antropomorfos y un uso bastante limitado de las pinturas en la superficie. Las superficies de la cerámica de Katsusaka son el resultado de la aplicación de bordes en altorrelieve, los más comunes de los cuales son alargados y horizontales.

En la región de Kanto se observa cierta conexión con el estilo *Moroiso*, sobre todo en las prefecturas de Aramichi, Fujimi-cho y Nagano, donde, por

ejemplo, en una cerámica con forma de copa las marcas horizontales con uñas (*nail marking*) son obviamente una tradición directa del Jōmon Inferior, pero presentan un mayor relieve en esta etapa. Los estilos más importantes de estas regiones son el Tōnai, Idijori y Sori. Los dos primeros estilos muestran similitudes con el estilo Katsusaka. Esta



Figura 30 Incensario

conexión puede deberse a los movimientos de la población o a rutas comerciales de materiales como la obsidiana.

Aparecen modelados de serpientes en las cerámicas Tōnai, que representarían a un “mamushi”, un tipo de víbora y la única serpiente venenosa de Japón. Los motivos de serpiente se vuelven cada vez

más sofisticados en los posteriores estilos y desaparecen en la segunda mitad del Jōmon Medio.

La presencia de estos motivos es otra de las evidencias para aquellos estudiosos que teorizan la posible agricultura de estas gentes. Otros lo catalogan como un tipo de prácticas totémicas que desaparecerían posteriormente. El escaso número de piezas de este tipo ha llevado a teorizar que tendrían un significado especial. Algunos investigadores suponen que podrían haberse tratado de una especie de tambores, la piel



Figura 31 Cerámica "Entō Superior"



Figura 32 Vasija de llama Umataka

estirada tal vez sujeta en su lugar por unas pequeñas estacas de madera en los agujeros, o como tinajas para fermentar vino. También se ha teorizado que se tratarían simplemente de vasijas de cocina, ya que las partes inferiores están afectadas por fuego.

Cabe destacar también los “incensarios”, unas piezas en forma de bol que pudieron tratarse de algún tipo de lámparas.

Durante la primera parte del Jōmon Medio, en la zona norte de la región de Tohoku y Hokkaido se observa una directa continuación del estilo Entō de la etapa anterior. El “Entō Superior” destaca por sus piezas de mayor tamaño y por sus bordes acampanados y diseño

almenado. La decoración se concentra cerca del borde y consiste en rebordes cuadrados de arcilla con patrones diversos.

Por último, posiblemente la cerámica más famosa de todo el periodo jōmon se desarrolla durante esta etapa. Conocidas como vasijas de llama ("*flame pots*"), el estilo Umataka, localizado en la prefectura de Niigata, presenta una serie de decoraciones en la parte superior que se asemejan a unas llamas de fuego, de ahí su nombre. El estilo Umataka consta de 2 subestilos: el estilo de llama (*flame type*), que destaca por su 4 protuberancias con bordes serrados, y el estilo de corona (*crown type*) cuyas protuberancias se asemejan más a picos de una montaña.



Figura 33 Vasija Umataka de estilo de corona

3.4. Jōmon Superior

El Jōmon Superior comienza con la decadencia de la cultura de la etapa anterior que coincide con la expansión de las poblaciones de los concheros en la costa este del archipiélago, y su respectiva economía asociada a la pesca. La variedad de utensilios de pesca, así como restos de peces en los concheros demuestran el auge que tuvieron estos grupos durante esta etapa. Hubo un aumento destacable de la población que se aprecia



Figura 34 Cerámica Shōmyōji

sobre todo en el gran número de esqueletos en los concheros, que creció bruscamente hacia el final de los Jōmon Final.

La producción de cerámica se vio facilitada por la estandarización de ciertas formas, como se puede observar en el caso de las vasijas con paredes ligeramente acampanadas. La fabricación de paredes finas, que requerían un periodo de cocción más corto, y cambios en la cocción permitieron un mejor control del calor y una cocción más uniforme de la arcilla.

Esto es más evidente cuando hablamos de la decoración, siendo la primera, y única, vez en todo el periodo jōmon que vemos el mismo tipo de decoración en todo el archipiélago: marcaje con cuerdas en zonas bien delimitadas. Esto pudo deberse a que las comunidades, cada vez más grandes, estuvieran en contacto entre ellas más a menudo, aumentando la producción de cerámica y resultando en una tendencia más uniforme, además de la posible especialización en la elaboración de esta.

La variedad de cerámica que se considera la transición entre el Jōmon Medio y el superior, es el conocido como Shōmyōji. Los yacimientos de esta cerámica son pequeños, se tratarían de comunidades no muy grandes que se dedicarían exclusivamente a la pesca.

La cerámica, más abundante de este periodo, sin embargo, es la conocida como Horinouchi, que



Figura 35 Cerámica Horinouchi tipo 1

predominada sobre la parte este de las llanuras de Kanto. Este estilo se divide en 2 grupos. El Horinouchi 1 está más reflejado en los jarrones. Desde un punto de vista estético, es la primera vez que se ve una repetición constante de una serie de patrones decorativos debido a la simetría del jarrón. Esta tradición estética se convirtió en una de las características principales de la cerámica del Jōmon Superior y final.



Figura 36 Cerámica Horinouchi tipo 2

El estilo Horinouchi 2 cambia la decoración de vertical a horizontal. No se trata de un periodo de muy sofisticado, con poco esfuerzo para suavizar las zonas que se hicieron podríamos decir, con dejadez.²¹

Cuando el estilo Horinouchi se asentó en el territorio, las formas heredadas del Jōmon Medio fueron disminuyendo, apareciendo nuevas formas más abstractas, como recipientes con pies, recipientes dobles, piezas con forma de donut, entre otros.

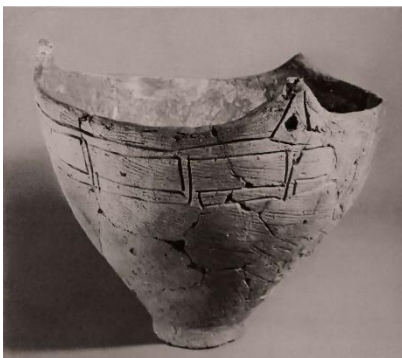


Figura 37 Cerámica Ibusuki

Estilos similares al Horinouchi aparecen al sur en la zona del mar interior de Seto y un poco más tarde se pudo adoptar en la zona occidental de Shikoku y Kyushu. El estilo Ibusuki se podría considera como estilos del sur de Kyushu que aparecen durante la primera mitad del Jōmon Superior. Parecen pertenecer a una tradición diferente, tal vez más antigua, la mayoría de la decoración de las cerámicas Ibusuki es estrictamente linear. Los recipientes pudieron ser cuencos profundos con paredes fuertemente curvadas y bases más bien estrechas.

En las zonas del norte de Japón, las manifestaciones cerámicas las encontramos en el yacimiento de Ōyu, en la prefectura de Akita. Encontramos el estilo Tokoshinai, que presentan muchas similitudes con el Horinouchi, aunque las formas son ligeramente diferentes de las del Kanto: las jarras y los cuencos son muy numerosos, mientras que las vasijas con boquilla y las botellas sólo aparecen en los últimos tipos de Tokoshinai.

²¹ Edward Kidder, J., & Esaka, T. (1964). *Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*. Kodansha International Ltd, p. 175

3.5. Jōmon Final

Las etapas anteriores la producción de cerámica se centraba en la costa este y la región central del archipiélago. Durante el Jōmon Final, el centro de producción se traslada al norte de Honshu, a la región de Tohoku, siendo el escenario donde se encuentran las técnicas más avanzadas de la época y se produce la mayor cantidad de cerámica. El desarrollo avanza rápidamente hasta aproximadamente la mitad del Jōmon Final, tras lo cual se produce un cierto retroceso y declive.



Figura 38 Cerámica Ōbora tipo B 1

Se siguen manteniendo las técnicas realizadas en

ciclos anteriores, se podría decir que la alfarería del Jōmon Final llegó a un punto de estancamiento en el que su desarrollo no habría sido posible sin nuevas tecnologías. Tecnologías como los tornos llegarían más tarde a las tierras del archipiélago. La uniformidad de la calidad de las vasijas no domésticas había alcanzado tal nivel que la alfarería parecía haberse convertido en un arte relativamente especializado.



Figura 39 Cerámica Ōbora tipo B 2

La perseverancia en el norte de los elementos más tradicionales de la cultura jōmon contribuyó a producir el particular fenómeno conocido como estilo Kamegaoka u

Ōbora, como referiremos más adelante. Por el contrario, el sur de Japón era más vulnerable a las influencias culturales externas, al estar situado frente al continente asiático.

El estilo Ōbora se divide en 7 subgrupos: B 1, B 2, B-C, C, A y A'.

Ōbora B 1: El tipo ilustra una tendencia al decorado cordado en zonas no delineadas, junto con un refinamiento de los motivos vegetales. La decoración cordada es oblicua.

Ōbora B 2: La cerámica suele ser esférica, con cuellos cortos decorados y bordes engrosados. Los decorados consisten en curvas cerradas que terminan en espirales truncadas. Dichos motivos forman patrones que se reúnen alrededor de la parte media del cuerpo y que suelen repetirse cuatro veces.

Ōbora B-C: La decoración presenta características generales de los tipos Kamegaoka, aunque sin llegar a la mera repetición. Los motivos no están del todo individualizados, sino que tienden a estar conectados.



Figura 40 Cerámica Ōbora tipo B-C

Ōbora C: El “estampado de nubes” se ha materializado como un motivo claro en esta fase, ya que los motivos decorativos de las piezas del tipo B se han aislado definitivamente. Los motivos tienen forma de S normalmente desconectadas, y suelen repetirse cuatro, cinco o seis veces alrededor del recipiente. Muchos de estos motivos tienen decoración cordada, aunque algunos de ellos pueden no estar marcados.



Figura 41 Cerámica Ōbora tipo C

Ōbora A: Este estilo se establece como una continuación de la cerámica anterior. Las líneas horizontales en relieve, muy espaciadas, se alternan y se entrelazan como un laberinto. Se asemeja mucho al motivo “de flujo de agua” (*ryūsui*) del Yayoi Medio, con el que, de hecho, podría estar relacionado.

Ōbora A': Este tipo representa la cúspide de todo este estilo. Se observa el mismo entramado, las líneas en relieve, hasta ahora paralelas, se conectan mediante líneas oblicuas con las de la parte superior, y los espacios entre las formas perfiladas se ensanchan. Los

diseños del cuello y el cuerpo, que antes estaban bastante separados, se funden aquí entre sí y pierden su individualidad.

Los contactos que la cerámica Yayoi entabló con la cerámica Jōmon sirvieron para producir estilos combinados con rasgos de ambas tradiciones. Esto se observa en territorios donde la cerámica jōmon tuvo mucha influencia, como la zona norte de Kanto y la prefectura de Shizuoka. Este tipo de periodo de transición cuya cerámica no se puede considerar Yayoi y que parece continuar con la tradición del periodo jōmon recibe el nombre de post-jōmon o “*Zoku-jōmon*”.

4. CONCLUSIONES

La cultura jōmon perduró durante casi 14.000 años en todo el archipiélago japonés, desde Hokkaido hasta Okinawa. Como hemos podido observar, no era una cultura homogénea ya que las poblaciones presentaban variaciones respecto al territorio que habitaban. Se trató de un grupo cazador-recolector, aunque a día de hoy sigue siendo objeto de debate si estas poblaciones fueron capaces de desarrollar algún tipo de agricultura.

A pesar de que inicialmente vivieran en cuevas y mantuvieran un estilo de vida nómada, pronto pasaron a la construcción de asentamientos semipermanentes con la llegada del máximo climático del Holoceno, que hizo que aumentaran las temperaturas. Este modo de vida pseudo-sedentario permitió que las sociedades jōmon se volvieran más complejas, dando pie a una posible jerarquización social, similar a antiguos grupos indígenas de Norteamérica. Los jōmon pudieron formar grupos totémicos cuyas creencias fueron posteriormente suplantadas por otras más animistas.

En el apartado de la cerámica podemos observar que durante todo el periodo se realiza a mano, sin la ayuda de tornos u hornos y existe una evolución en la creación de las vasijas. En las primeras etapas del periodo jōmon observamos que las cerámicas apenas presentan decoraciones y tienen una utilidad puramente doméstica, como se puede ver en estilos como el “*Ryūsen-mon*” o el “*Oshigata-mon*”, usando técnicas poco desarrolladas, pero que serán la base de los estilos de etapas posteriores. A finales del Jōmon Inferior y llegado el Jōmon Medio, la cerámica parece especializarse, creando vasijas que pudieron presentar un uso ritual, observándose verdaderas obras maestras que no se han visto en ningún otro tipo de cultura de este periodo, como se puede ver en estilos como el “*Sori*”, “*Tōnai*” y el más famoso de todos, el “*Umataka*”, donde se puede observar cierta maestría en las técnicas de apliques plásticos y decoración cordada.

Ya en las etapas posteriores podemos ver un cambio debido al declive de la cultura de interior del Jōmon Medio y el ascenso de las poblaciones costeras, con un estilo menos llamativo, pero también muy decorado. Se produce una estandarización de las formas de las vasijas y una estandarización en el estilo, siendo el exponente más importante de esta etapa la cerámica “*Horinouchi*”. El Jōmon Final muestra un estancamiento en las técnicas de fabricación de la cerámica y demuestra una resistencia a las influencias de los nuevos grupos que llegan al archipiélago, como se puede observar en los estilos “*Ōbora*”

del norte de Honshu. Los últimos años del Jōmon Final marcan la sustitución de la cultura jōmon por los nuevos grupos agricultores Yayoi, más restos de los estilos cerámicos permanecen incluso cuando la cultura jōmon desaparece del archipiélago.

A pesar de que la sociedad japonesa actual sea descendiente de los Yayoi, los jōmon han dejado huella en el subconsciente nipón, volviéndose un símbolo más de la cultura japonesa, a pesar de que originalmente no tuvieran ninguna relación.

5. BIBLIOGRAFIA

Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books.

Edward Kidder, J, & Esaka, T. (1964). *Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*. Kodansha International Ltd.

Maringer, J. (1974). *Clay Figurines of the Jōmon Period: A Contribution to the History of Ancient Religion in Japan*. History of Religions.

Pearson, R (2007). *Debating Jomon Social Complexity*. Asian Perspectives, Vol 46, No. 2.

Kobayashi, T., Hudson, M. y Yamagata, M. (1992) *Regional Organization in the Jomon Period*. Arctic Anthropology, Vol 29, No 1.

Kidder, J. E. (1957). *The Jomon Pottery of Japan*. Artibus Asiae. Supplementum, 17, V–200. 10:1015870. doi: 10.3389/fphy.2022.1015870

Maringer, J. (1974). *Clay Figurines of the Jōmon Period: A Contribution to the History of Ancient Religion in Japan*. History of Religions, 14(2), 128–139.

Sakahira F and Tsumura H (2023), *Tipping points of ancient Japanese Jomon trade networks from social network analyses of obsidian artifacts*. Front. Phys. 10:1015870. doi: [10.3389/fphy.2022.1015870](https://doi.org/10.3389/fphy.2022.1015870) (última consulta 23/05/2024)

Obata, H., Miyaura, M., & Nakano, K. (2020). *Jomon pottery and maize weevils, Sitophilus zeamais, in Japan*. Journal Of Archaeological Science: Reports/Journal Of Archaeological Science: Reports, 34, 102599

KIDDER, J. E. (1968). *Agriculture and Ritual in the Middle Jōmon Period*. Asian Perspectives, 11, 19–41.

BLEED, P. (1976). *Origins of the Jōmon Technical Tradition*. Asian Perspectives, 19(1), 107–115.

Kobayashi, T. (1974). *Behavioral Patterns Reflected in Pottery Remains—The Jomon Period*. Arctic Anthropology, 11, 163–170.

HABU, J., & HALL, M. E. (1999). *Jomon Pottery Production in Central Japan*. *Asian Perspectives*, 38(1), 90–110.

Jomon Culture. (s. f.). <http://www.t-net.ne.jp/~keally/jomon.html> (última consulta 26/05/2024)

6. ANEXOS

Referencias de las figuras

Fig. 1: *Neil Gordon Munro*. Extraído de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Neil_Gordon_Munro.jpg (última consulta 23/05/2024)

Fig. 2: *Tatsuo Kobayashi*. Extraído de <https://www.kaen-heritage.com/english/explore/talk.php> (última consulta 23/05/2024)

Fig. 3: *Cerámica del Jōmon Inicial. Obuchi. Prefectura de Aomori*. : Edward Kidder, J, & Esaka, T. (1964). *Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*. Kodansha International Ltd. p 35

Fig. 4: *Distribución de las unidades regionales del periodo jōmon*. Extraído del artículo: Kobayashi, T., Hudson, M. y Yamagata, M. (1992) *Regional Organization in the Jomon Period*. Arctic Anthropology, Vol 29, No 1. p 91

Fig.5: *Cueva de Muroya*. Extraído del libro: Kobayashi, T., & Nakamura, O. (2004). *Jomon Reflections: Forager Life and Culture in the Prehistoric Japanese Archipelago*. Oxbow Books p 100

Fig 6: *Esquema de casa jōmon*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O (2004). *Op, cit.* p 101

Fig. 7: *Patrones de reconstrucción*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O (2004). *Op, cit.* p 105

Fig 8: *Cerámica Aramichi*. Extraído del libro: Edward Kidder, J, & Esaka, T. (1964). *Prehistoric Japanese Arts: Jomon Pottery*. Kodansha International Ltd. p 107

Fig 9: *Enterramiento jōmon tardío*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O (2004). *Op, cit.* p 134

Fig 10: *Bol fabricado mediante huesos de ballena*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O. *Op, cit.* p 77

Fig 11: *Seraus japoneses*. Extraído de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Lightmatter_japanese_serows.jpg (última consulta 23/05/2024)

Fig 12: *Figura de jabalí*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O (2004). *Op, cit.* p 87

Fig 13: *Gorgojo del maiz*. Extraído de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Maize_weevil.jpg (última consulta 23/04/2024)

Fig 14: *Posibles objetos rituales del Jōmon Incipiente*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O. (2004). *Op, cit.* p 143

Fig 15: *Piedras fálicas*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O (2004). *Op, cit.* p 144.

Fig 16: *Figura teriomorfa del Jōmon Medio*. Extraído del artículo: Maringer, J. (1974). *Clay Figurines of the Jōmon Period: A Contribution to the History of Ancient Religion in Japan*. History of Religions. p 130

Fig 17: *Figura antropomorfa del Jōmon Medio*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O (2004). *Op, cit.* p 147

Fig 18: *Figura del Jōmon Tardío*. Extraído del libro: Kobayashi, T & Nakamura, O (2004). *Op, cit.* p 152

Fig 19: *Cerámica “Ryūsen-mon”*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 29

Fig 20: *Cerámica “oshigata-mon”*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 43

Fig 21: *Cerámica con impresión de conchas*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 38

Fig 22: *Cerámica Entō*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 59

Fig 23: *Cerámica Entō*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 63

Fig 24: *Cerámica Hanazumi*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 65

Fig 25: *Cerámica Sobata*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 79

Fig 26: *Cerámica Sekiyama*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 68

Fig 27: *Cerámica Moroiso*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 76

Fig 28: *Cerámica Sori*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 130

Fig 29: *Cerámica con motivos de serpiente*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 114

Fig 30: *Incensario*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 133

Fig 31: *Cerámica "Entō Superior"*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 101

Fig 32: *Vasija de llama Umataka*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 143

Fig 33: *Vasija Umataka estilo corona*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 141

Fig 34: *Cerámica Shōmyōji*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 195

Fig 35: *Cerámica Horinouchi tipo 1*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 195

Fig 36: *Cerámica Horinouchi tipo 2*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 205

Fig 37: *Cerámica Ibusuki*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 223

Fig 38: *Cerámica Ōbora tipo B 1*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 241

Fig 39: *Cerámica Ōbora tipo B 2*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 255

Fig 40: *Cerámica Ōbora tipo B-C*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 245

Fig 41: *Cerámica Ōbora tipo C''*. Extraído del libro: Edward Kiddler, J & Esaka, T (1964). *Op, cit.* p 246